



Revista de Humanidades: Tecnológico de
Monterrey

ISSN: 1405-4167

claudia.lozanop@itesm.mx

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores
de Monterrey
México

Guerra González, Jenny Teresita

Tópicos y tendencias en la estética literaria de los narradores latinoamericanos de fines del siglo XX y
comienzos del XXI

Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, núm. 31-32, 2011, pp. 101-124

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
Monterrey, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38429951004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Tópicos y tendencias en la estética literaria de los narradores latinoamericanos de fines del siglo XX y comienzos del XXI

Jenny Teresita Guerra González

Universidad Nacional Autónoma de México

Hacia 1980 empiezan a publicar en América Latina los escritores nacidos entre 1950 y 1954. Se trata de un grupo cuyo paradigma narrativo se reconoce abiertamente a finales de la década de los noventa, en 1996 cuando aparece la antología de cuentos *McOndo*, y en 1998, cuando la editorial Alfaguara otorga un premio compartido al nicaragüense Sergio Ramírez por su novela *Margarita, está linda la mar* y al cubano Eliseo Alberto por *Caracol Beach*. El artículo ahonda en los diferentes tópicos; 1) remitologización de temáticas universales y revisitación del pasado, 2) hibridación de la cultura popular y de lo urbano, 3) escepticismo ideológico e ironía crítica, 4) literatura en español sin pretensiones de escrituras regionales, nacionales o universales entre otros, que definieron esta nueva estética del cuento y la novela latinoamericanos hasta 2009 con producciones culturales acentuadamente híbridas.

Towards the 80's, writers born from 1950 to 1954 began to publish in Latin America. It is about a group which narrative paradigm was widely acknowledge at the end of the 90's. In 1996 when it appears the anthology of *McOndo* stories and in 1998 when the Alfaguara publishing house grants a shared prize to the Nicaraguan Sergio Ramírez for his novel *Margarita, está linda la mar*, and to the Cuban Eliseo Alberto for *Caracol Beach*. The article delves in different topics: 1) remythologization of universal themes and revisiting the past; 2) hybridization of popular culture and urban culture; 3) ideological skepticism and irony criticism; 4) Spanish literature without pretentious regional writings national or universal, among others, that defined this new aesthetic of the story and the Latin American novel to 2009 with sharply hybrid cultural productions.

Los escritores latinoamericanos nacidos entre 1955 y 1960 comienzan a publicar sus obras hacia la segunda mitad de los años ochenta pero no es hasta 1996 cuando se establece formalmente el paradigma

narrativo de algunos miembros *sobresalientes* de esta generación que se manifestaría en dos situaciones clave: 1) la publicación en Chile de la antología de cuentos *McOndo* y 2) la aparición en México de la *generación del crack*.

Compilado por los chilenos Sergio Gómez y Alberto Fuguet, *McOndo* reúne los trabajos de diecisiete escritores de los cuales quince son latinoamericanos y dos españoles. En el célebre prólogo-manifiesto de esta antología se explicita el cambio de derrotero con respecto a la estética anterior, que a decir de Gómez y Fuguet consiste en una reacción contra la imagen “folclórica” del continente ampliamente popularizada a nivel internacional por los narradores del *boom* durante la década de los sesenta y que se consigue imponiendo el espacio y los conflictos de la urbe contemporánea globalizada como eje de la producción narrativa.

El proyecto literario-ideológico de Gómez y Fuguet se gesta a partir de un hecho que relatan a modo de anécdota en el prefacio al que llamaron “Presentación del País McOndo” y el cual puede resumirse en el rechazo que sufre Fuguet por parte de un editor que lee uno de sus cuentos y el de otro miembro latinoamericano del International Writer’s Workshop de la Universidad de Iowa¹ y los descarta para su publicación por “carecer de realismo mágico”, argumentando que esos textos “bien pudieron ser escritos en cualquier país del Primer Mundo” (Fuguet y Gómez 9-10).

A raíz de este acontecimiento y una recomendación que el narrador mexicano David Toscana hace a los chilenos, éstos se dan a la tarea de recopilar los relatos en un momento en que el fenómeno editorial joven en América Latina es irregular, a veces mezquino y en la mayoría de los casos, sufrido. Las autopublicaciones de segunda y las ediciones de pocos ejemplares que les llegan son en su mayoría deslucidas, publicadas con esfuerzo y con poca resonancia entre sus pares. De ahí que el criterio de selección para esta antología se haya centrado en autores con al menos una publicación y algo de reconocimiento local. Los cuentos debían ser inéditos o al menos, inéditos en forma de libro.

Podrían versar sobre cualquier cosa pero con la limitante de que “todo rastro de realismo mágico fue castigado con el rechazo, algo así como una venganza de lo ocurrido en Iowa” (Fuguet y Gómez 13). Pese a esto, los editores argumentaban que la decisión final obedeció tanto a sus gustos como a los de la editorial Grijalbo, además de las presiones de ciertos agentes literarios.

Cuando esto sucedía en Chile, “país que sigue estando entre el cerro y el mar”, a decir de Gómez y Fuguet, en México emergía el *Crack*, último movimiento literario del siglo XX y primero del XXI en esta nación. Conformado por Jorge Volpi, Ignacio Padilla, Ricardo Chávez Castañeda, Pedro Ángel Palou y Eloy Urroz, este grupo de escritores proponía una ruptura que era a la vez una revalorización del canon literario. San Ángel, Distrito Federal, fue el escenario en el que el *Manifiesto del Crack* vio la luz. El documento leído por primera vez en agosto de 1996, sirvió de preámbulo para la presentación de las cinco novelas de estos narradores. Intentando emular las líneas de acción del futurismo y el estridentismo, los del *Crack* pretendían figurar ajenos a la literatura complaciente y comercial que tanto se estila hoy en día; el nombre del grupo como asevera Alberto Castillo Pérez en su artículo *El Crack y su manifiesto*, “señala ya un afán de internacionalización, si no de anglofilia *crack*, palabra que en inglés significa fisura o grieta y es también la onomatopeya de algo que se quiebra. La elección de esa palabra por encima de la castellana lleva a pensar que tal vez responde a un afán comercial” (Castillo 83).

La notoriedad de estos movimientos recae en que el primero de ellos cuestiona al realismo mágico como corriente literaria hegemónica en Latinoamérica y simultáneamente desacraliza la obra y figura de Gabriel García Márquez. Mientras que el segundo, apunta hacia la revaloración de la literatura, legitimando su propuesta con el argumento de que el lector debe esforzarse por entender lo que la novela cuenta. En ambos proyectos es posible observar aquello que Octavio Paz llamó la “tradición de la ruptura”, y que no es más que la práctica ideológica

de carácter social que condiciona y obliga indirectamente a los actores culturales a contradecir al *establishment* y que en estos casos sirvió 1) para legitimar los proyectos colectivos e inspirar otros en el resto del subcontinente (generación mutante en Colombia, los huérfanos en Chile) y 2) ser consideradas como propuestas novedosas y altamente rentables para las editoriales transnacionales como Alfaguara, Planeta o Random House Mondadori; dicho en otras palabras, explotar al máximo las ventajas que posee el “*marketing* de la rebeldía”.

Pero, ¿cuáles son las condiciones que permitieron el cambio de derrotero en la estética del cuento y la novela durante la segunda mitad de los años noventa? El eco de los procesos dictatoriales en el Cono Sur, las consecuentes crisis económicas, la migración ilegal y la irrupción masiva de los contenidos *massmediaticos* de producción local y mayoritariamente norteamericana, son algunos de los factores que inciden en la reconfiguración del imaginario de los nuevos narradores latinoamericanos. Se asiste así al nacimiento de una generación cuyos referentes se asientan de manera decisiva en las imágenes infantiles y juveniles adquiridas en los cómics; en la televisión con las series de detectives *Perry Mason*, *Ironside* y *Kojac*; en el cine, a través de las películas de vaqueros (*Bonanza*, *El virginiano*, *El Gran Valle*), los clásicos de suspenso de Hitchcock e incluso en las telenovelas de producción local que reúnen los subgéneros literarios de la novela policíaca clásica, la novela negra y la novela romántica (Mejía Rivera 47).

Los nuevos conflictos sociales, políticos y culturales que se desarrollan en ciudades como Santiago, Buenos Aires, Bogotá o Lima, tras el asalto intempestivo del modelo económico neoliberal, modifican el hacer del escritor en las formas narrativas del cuento y la novela, estableciendo una tendencia *cuasi*homogénea de características híbridas -cuyos rasgos destacables son la traducción, el pastiche, la hibridación discursiva, la parodia posmoderna, la auto-referencialidad y otras estrategias intertextuales-. Este contexto particular nos permite observar que la ruptura, los quiebres, las coyunturas, no son momentos

exclusivos de los sistemas económicos y políticos, también se presentan en los sistemas sociales y culturales y los elementos clave que los conforman, como es el caso del escritor.

Las particularidades del campo literario latinoamericano, la presión del mercado que condiciona cada vez más la producción de bienes simbólicos y la formación individual de los escritores, incide directamente en la creación literaria. A modo de evidencia, se presentan a continuación seis tópicos que se identificaron en la producción narrativa regional de 1996 a 2009, los que como podrá apreciarse son resultado de factores económicos, políticos y sociales contemporáneos.

Estos tópicos se describen y ejemplifican con extractos de cuentos y novelas publicados entre 1996 y 2009 y cuyo abordaje a profundidad se efectuó como parte de un trabajo de investigación mayor, el cual lleva por título *Hacia un nuevo fenómeno de masificación en la narrativa latinoamericana: producción, circulación y consumo*.

Remitologización de temáticas universales y revisitación del pasado. Este tópico da cuenta de la dificultad para establecer límites temáticos sobre lo que puede ser escrito y recreado, ningún tema está vedado por el hecho de ser alguien un escritor latinoamericano. Dentro de esta nueva generación de narradores podemos encontrar esta característica en la novela de Jorge Volpi, *En busca de Klingsor* (Premio Biblioteca Breve, 1999). La obra se sitúa en la posguerra de la II Guerra Mundial y su protagonista, F. Bacon, es un científico enrolado en el ejército norteamericano al cual se le encomienda la misión de encontrar a Klingsor, que es el nombre en clave del supuesto responsable de las investigaciones científicas del nazismo. Para realizar esta misión, el protagonista deberá interrogar y mantener entrevistas con los científicos alemanes de la época (uno de ellos es Einstein). Son los años en que se inventa la bomba atómica y se está desarrollando la Física Cuántica, con su principio de indeterminación a la cabeza. Si se quería alcanzar verosimilitud era imposible que la trama ocurriera en México o que hubiera personajes mexicanos.

Esta situación es posible porque “lo extranjero” ya no lo es en la medida en que ha sido integrado, de manera natural, al interior de la formación cultural del escritor y de su espacio simbólico y existencial. De ahí también esa revisitación narrativa al pasado, que fuera de tener elementos de lo que denominó Seymour Menton como la “Nueva novela histórica de América Latina” se caracteriza por la universalización de esa revisitación, donde el pasado es común a toda la humanidad y cualquier personaje, época o civilización es susceptible de ser narrada.

Ejemplificando este aspecto ubicamos dentro de la antología de cuentos *Líneas aéreas* (1999) a “La mestiza”, relato del colombiano Enrique Serrano que explotando el género epistolar, narra la historia del progenitor español de una descendiente filipina. Una carta fechada en 1898, resume las preocupaciones y recomendaciones de un padre a una joven casadera, enmarcado por el asombro que el “Nuevo Mundo” despertó en él.

La estructuración del cuento y el manejo del lenguaje permiten contextualizarlo adecuadamente en la época elegida por el autor, de tal forma que atrae el lector y lo acerca a los conflictos entre peninsulares, criollos y nativos en la Manila del siglo XIX.

Hibridación de la cultura popular y de lo urbano. La apropiación de la cultura popular por parte de estos escritores no es la de la tradición folclórica, ni la nostalgia por las formas puras de los ancestros campesinos, ni las aproximaciones etnológicas a minorías raciales o culturales; tampoco es la literatura urbana de los años setenta y ochenta que retrataba la ciudad latinoamericana y sus primeros códigos con el asombro de una mentalidad de infancia rural o *cuasirural*, o con los referentes ciudadanos de Musil, Thomas Mann o Alfred Dublín.

No, esta generación descubre y narra una cultura popular y ciudadana hibridizada a través de los medios masivos de comunicación y las tecnologías contemporáneas: cine, televisión, publicidad, música de *Mtv* y contenidos del ciberespacio se combinan con los *graffittis* del barrio, con los olores de las calles, con los rostros de la gente que,

en muchos casos, quieren parecerse a las caras que aparecen en *Mtv*. Los cuentos de *McOndo* son un claro reflejo de la estética de esta generación de jóvenes de clase media y media alta que creció en centros metropolitanos.

De los diecisiete relatos que integran el trabajo compilado por Alberto Fuguet y Sergio Gómez se destaca “El vértigo horizontal”, del argentino Juan Forn, quien hace un retrato de la cotidianeidad de un individuo al que denomina “Equis”, la anomia que experimenta tras ser abandonado por su novia en una urbe que se muestra indiferente y hostil ante el sentir humano.

El vértigo horizontal es entonces, la sensación que *Equis* experimenta ante el infinito panorama que representan las modernas e intrincadas calles de la metrópoli y sus enormes edificios que desde lo alto, lo miran como a un insecto y amenazan con caerle encima y aplastarlo.

Otro cuento destacable dentro de *McOndo* es “Pulsión”, del escritor ecuatoriano Leonardo Valencia, el cual narra la vida de Dacal, un publicista cuyos amigos y subalternos dan cuenta de las implicaciones de la tecnología en su labor cotidiana.

Nuestro departamento creativo mejoró radicalmente. A pesar de que Dacal ya tenía encima sus años, estaba al tanto de la última tecnología. Era parte de su trabajo, explicaba. Nos conectamos a *FastInternet*, trajeron *scanners* de transparencias, cada redactor tuvo su *notebook* y, como lujo de detalle, cerraron nuestras oficinas con un circuito de puertas electrónicas accionadas por tarjetas personales. (Cit. en Fuguet y Gómez 159)

Esta es la literatura de la cultura popular de nuestras ciudades actuales, que comienza a mostrar la voz de los más jóvenes y que, en medio de su aparente atmósfera “light”, también refleja lo profundo y los dilemas existenciales, pero con novedosos vehículos simbólicos y lingüísticos, creándose una nueva poética y una nueva crítica que muestran la metamorfosis de la vida cotidiana.

Como muestra de estos usos del lenguaje tenemos a la novela ganadora del VI Premio Alfaguara de Novela, *Diablo Guardián*. La angustia existencial de Violetta, la protagonista, se manifiesta en un delicioso juego entre el español mexicanizado y el inglés multifacético, con un dejo de sorna y una carga irónica que es una crítica del ser mexicano y paralelamente, del ser norteamericano.

¿Cómo quieres que empiece? *Daddy had a little lamb*? Soy oveja, ya sé, mi destino es vivir entre el rebaño. Pero eso sí: primero negra que mestiza. Mis papás son ovejas mestizas, yo salí negra y con modales de cabra. Soy la vergüenza del rebaño, y en eso estamos más que correspondidos.

Mi papá quería que me llamara Guadalupe o Genoveva, que eran *nombres de mujer buena*. Pero mi mamá opinó que así sólo se llaman las jodidas, y se empeñó en ponerme Violetta. Sólo que luego apareció mi abuelo, que igual que ellos, tenía su teoría de los nombres, y dijo que Violetta era nombre de piruja. (Velasco 19)

Más que chafa era igual que mis papás: *cheesy*. Como un bilé de tianguis, ¿te acuerdas de los labios rojísimos de Caqui, la recepcionista? Nunca te pregunté si conocías la palabra *cheesy*. El caso es que yo vengo de una familia *cheesy*. Plástica. Barata. Rascuache. Prófuga del pinche Woolworth. (73-74)

Sin embargo, el humor negro de Violetta y su voz-intermediario, Pig, el *Diablo guardián*, introducen al lector en su sátira mercantilista desde los títulos de los capítulos: Parábola del Buen Postor, Vengan esos mil, Más rápida que *Superman*, Te jodí, Charlie Brown, *Femme fatale á Manhattan*, Snoopy se llama Supermario, *Greetings from Golgotha!*, entre otros.

Con *Pig*, publicista a la fuerza, Xavier Velasco también hace gala de su manejo del lenguaje a través de la creación de mensajes sardónicos y la recomposición de canciones dirigidas a Violetta.

CABEZA: ¡Mande usted!

BALAZO: Hágala suya y hágase obedecer

TEXTO: A usted que es un caballero de buen gusto, le ofrecemos un genuino símbolo de elegancia: la esclava en baño de oro de doce kilates, que le proporcionará la prestancia natural del hombre moderno. Ahora a precio especial, para el hombre que siempre controla la situación. (Velasco 218)

La estética del lenguaje en Xavier Velasco se hace visible desde su primer trabajo, *Luna llena en las rocas. Crónicas de antronautas y licántropos* (2000); libro de treinta y tres crónicas que narran las aventuras de intrépidos noctámbulos (cantineros, transexuales, etc.) que buscan peligro y nuevas emociones en la Ciudad de México y barrios circunvecinos. Así como en *El materialismo histérico* (2004), obra que reúne veintiocho “fábulas cutrefactas de avidez & revancha” –según el escritor mexicano–, que hacen una crítica por medio de la insolencia, el sarcasmo y la ironía, a las relaciones necesarias y utilitarias del hombre y el dinero.

Como muy bien lo saben hasta quienes no lo tienen, el dinero es un invento de lo más entretenido. Con él puede uno matar el tiempo de maneras lo bastante elegantes para no tener que andar calentando en el coco pensamientos baratos como esos que a la vida la ven miserable. (Velasco 83-84)

Dice Mejía Rivera que para esta generación de narradores lo urbano son las imágenes repetidas de la dimensión virtual así estén imbricadas, todavía, con las comunidades locales, pero la fuerza simbólica de lo

local empieza a desaparecer de la imaginación de los ciudadanos del mundo contemporáneo y de sus escritores. (Mejía Rivera 52)

Escepticismo ideológico e ironía crítica. Es claro que esta generación, al contrario de la de los años setenta, no ha tenido, en general, un compromiso político ideológico definido al interior de sus obras, ni ha adoptado la imagen pública del escritor como un intelectual que puede cambiar, con su pluma, las injusticias de su sociedad y del mundo. Sin embargo, tampoco se puede decir que es un grupo que le dio la espalda a la realidad o, que, como algunos escritores mayores de edad, se hayan convertido en bufones y lacayos de los grandes poderes.

Aquí, no obstante, cabe aclarar que existe un antagonismo entre los que son apolíticos y se han mantenido firmes en su postura y quienes se han jactado de ello para después incorporarse a la estructura estatal de sus diferentes países, como es el caso del escritor mexicano Jorge Volpi, quien fue nombrado Director del Canal 22 en México en la administración encabezada por el panista Felipe Calderón, electo en una contienda electoral fraudulenta ante la cual intelectuales y escritores se mostraron sumamente críticos.

Las palabras del escritor colombiano Rigoberto Gil Montoya, novelista y cuentista nacido en 1966, parecen aclarar un tanto la suposición de que los escritores latinoamericanos de esta época han renunciado o no se manifiestan públicamente en torno a compromisos sociales y políticos con la realidad local e internacional. Esto contrasta con la generación de escritores e intelectuales de la región de los años sesenta y setenta:

La posición de los escritores de América Latina en los años sesenta y setenta para mí, por fortuna, ha sido superada. Yo estoy convencido que el compromiso político del escritor es con la creación misma y con la estética entendida como ese espacio en que el creador tiene que indagar y dar cuenta de su propia realidad. En Colombia el nuevo escritor no asume posiciones políticas porque le da vergüenza y le da



miedo, debido a que la política ha estado mediada por el oscurantismo, lo caótico y lo sucio. El escritor ha estado alejado de esto porque considera que todo está corroído en un país caótico como el nuestro y no hay una forma específica y transparente de tener una posición clara de la realidad. Además no existen los espacios adecuados, debido a que el manejo de los medios está supeditado por ideologías de grupos que impiden la independencia política del escritor.

Yo creo que la posición política de los nuevos escritores se refleja en las voces de los personajes de sus obras. Ya aunque esto pareciera ser una forma de evasión de la realidad, creo que no lo es porque estamos mostrando una realidad demasiado compleja, que no se puede juzgar con facilidad.

Muestra de una renovada crítica política es la perspectiva irónica con la que Roberto Bolaño presenta en *Los detectives salvajes*, retratos ambivalentes del mundo literario mexicano e iberoamericano (los real-visceralistas *versus* la institucionalidad de Carlos Monsiváis y Octavio Paz), de las competencias y circunstancias del intelectual (los vaivenes de Arturo Belano) y de los conflictos armados que sacudieron África en los 80 y lo siguen haciendo. A modo de diario, con informantes clave que recrean pasajes de la vida de los protagonistas, Bolaño nos invita a unirnos al debate político y la reflexión social.

Luis Sebastián Rosado, cafetería La Rama Dorada, colonia Coyoacán, México DF, abril de 1976. Monsiváis ya lo dijo: Discípulos de Marinetti y Tzara, sus poemas, ruidosos, disparatados, cursis, libraron su combate en los terrenos del simple arreglo tipográfico y nunca superaron el nivel del entretenimiento infantil. Monsi está hablando de los estridentistas, pero lo mismo se puede aplicar a los real visceralistas. Nadie les hacía caso y optaron por el insulto indiscriminado.

... una vez me contaron que a Monsi lo habían arrinconado en Sanborns, en la casa Borda, pero, bueno, Monsi fue a tomar un café con ellos, les concedió una audiencia, se podría decir, y parte de culpa la tenía él, todo el mundo sabía que los real visceralistas eran como los estridentistas y todo el mundo sabía lo que Monsi pensaba de los estridentistas, así que en el fondo no se podía quejar de lo que pasó, que por otra parte nadie o muy pocos saben qué fue, en alguna ocasión estuve tentado de preguntárselo, pero por discreción y porque no me gusta remover en las heridas no lo hice, en fin, *algo* había pasado en su cita con los real visceralistas, eso todo el mundo lo sabía, todos los que querían y todos los que odiaban a Monsi en secreto. (Bolaño 153-154)

Jacobo Urenda, rue du Cherche. Midi, París, junio de 1996.

Es difícil contar esta historia. Parece fácil, pero si rascas un poquito te das cuenta enseguida de que es difícil. Todas las historias de allá son difíciles. Yo viajo a África por lo menos tres veces al año, generalmente a los puntos calientes y cuando regreso a París me parece que todavía estoy soñando y me cuesta despertar, aunque se supone, al menos en teoría, que a los latinoamericanos el horror no nos impresiona tanto como a los demás.

Allí conocí a Arturo Belano, en la oficina de correos de Luanda, una tarde calurosa en que no tenía nada que hacer salvo gastarme una fortuna en llamadas telefónicas a París. Estaba en la ventanilla del fax luchando a brazo partido con el suplente del encargado que quería cobrarle demás y yo le eché una mano. Por esas cosas de la vida, los dos éramos del Cono Sur, el chileno y yo argentino... (Bolaño 526-527)

Literatura en español sin pretensiones de escrituras regionales, nacionales o universales. La polémica entre lo regional, lo nacional y lo universal es algo que no interesa de manera contundente a los



escritores de fines del siglo XX y comienzos del XXI. Simplemente escriben y su patria es el idioma castellano. De ahí que cuando estos narradores abordan un tema lo hacen por motivaciones muy personales y no por razones de nacionalismo temático o de tradición cultural. Al respecto, los proyectos de distintos grupos de narradores jóvenes – desde la generación del *crack* hasta los narradores que convergen en la antología de cuento *Líneas aéreas*- han obtenido prestigiosos premios con novelas que no acontecen en el espacio geográfico latinoamericano. En este renglón se sumaría Jorge Volpi y el también mexicano Ignacio Padilla, ganador del Premio Primavera 2000 de Espasa Calpe por su novela *Amphitryon*, historia de suplantación de personalidades situada en tres momentos de la Historia de Europa: el inicio de la Primera Guerra Mundial, en el curso de la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra Fría.

La antología de cuentos *Se habla español. Voces latinas en USA* (2000), fue igualmente un esfuerzo por concretizar esta idea de la desterritorialización y la transnacionalidad. El trabajo se divide en siete apartados (“Welcome to Miami”, “Southern Comfort”, “South by Southwest”, “California Dreamin’”, “Central Standard Time”, “Look Eastward, Angel”, “New York, New York”) que pretenden ubicar temática y espacialmente a los relatos.

A continuación se citan breves fragmentos de dos cuentos que resumen dos de los tres principales procesos socioculturales que enfrenta el latinoamericano en *USA*; 1.) la mediación entre su cultura de origen y la cultura receptora y 2.) la necesidad del lugar de origen ante la añoranza. El tercero es la apropiación *cuasitotal* de la cultura receptora y la negación del contexto originario.

Como ejemplo de la primera opción tenemos a *Pequeño diccionario Spanglish ilustrado*, del uruguayo Gustavo Escanlar, que retrata los vaivenes de un locutor que a través de palabras en inglés con pronunciación españolizada, desarrolla historias -en primera y tercera persona- de lo que acontece día a día en Miami con los latinoamericanos y cómo estos se esfuerzan por hacer realidad el *american way of life*.

ancorman (viene de anchorman, presentador de televisión)

bacunclíner (viene de vacuum cleaner, aspiradora)

bisnes (viene de business, negocio)

brekas (viene de brakes, frenos)

broudcas (viene de broadcast, transmisión radial)

carpeta (viene de carpet, alfombra). el telo donde fui a parar en nueva york era de cuarta, la única ventaja es que está bien ubicado, a dos bloques de times square y de la virgin. 44 y la tercera. televisión abierta, de cable ni hablemos. 750 la semana. la segunda noche, dormido, dejé caer la mano debajo de la cama. toqué algo suave, como velve. “un monedero”, pensé, figurado como siempre por los dollars. me semidesperté para chequear. era una rata muerta. Ahí, en el medio de la carpeta donde apoyaba los pies cada vez que me levantaba. no way, josé. no dije nada, no era un hotel en que pudieras hablar con el gerente y protestar, imagínate, pero dejé la rata arriba de la tele, como para que se dieran cuenta, que la vieran cuando vinieran a mapiar. al otro día desapareció. ánda a saber, la han de ver puesto debajo de otra cama. (Escanlar en Paz Soldán y Fuguet 37-41)

La necesidad del lugar de origen ante la añoranza es el eje narrativo de *Northern Ladies*, cuento de la colombiana Silvana Paternostro que presenta la historia de una mujer latina que responde a un anuncio sobre cirugía estética e himenoplastia. Fingiendo querer recuperar la virginidad acude a una clínica atendida por gente que “habla español” y mediante su farsa, pone de manifiesto los estereotipos e imaginarios que rodean a la mujer en América Latina y cómo éstos la “persiguen” aunque habite más allá de sus fronteras.

Me transformé en una doncella latina en peligro que necesitaba recuperar su virginidad, volver a ser señorita. No sólo la engañé a ella; me engañé a mí misma. Siempre me sorprende lo natural que me sale esa voz. Décadas de vivir sola, al norte de la frontera, aparentemente no



han bastado para hacerla desaparecer por completo.

La cálida sensación de comodidad y familiaridad que obtenía de los carteles SE HABLA ESPAÑOL colocados en todos los tribunales neoyorquinos, de las instrucciones y mensajes de publicidad en español en el metro y el bus, de las pilas de diarios y revistas destinados a los latinos de esta ciudad, está teñida ahora de recelo. (Cit. en Paz Soldán y Fuguet 270)

-Hay montones de hombres sin nada en la sesera, ya sabes –se toca la frente con el dedo-. Cuando los hombres vienen de América Latina a Estados Unidos siendo adultos, es muy difícil hacerlos cambiar. Cuando se casan, quieren señoritas. Con los chicos es distinto, me refiero a los que se criaron aquí. Son como los norteamericanos, no les importan estas cosas. (Cit. en Paz Soldán y Fuguet 278)

El culto a la personalidad del autor. Si Roland Barthes se atrevió a pronosticar la muerte del autor hacía finales de los convulsos años sesenta, tres décadas después el panorama es totalmente opuesto. Si hiciéramos un paralelismo con respecto a lo ocurrido con los narradores del *boom* de los años sesenta que vivieron la conmoción de la cultura de masas, nos percataríamos de que esta generación habita los quiebres de la modernidad que, como ya se ha venido mencionando, se traducen en la búsqueda de nuevos estilos narrativos (hibridación de géneros) y nuevos sustratos materiales (*blogs* electrónicos, hipertexto) que les permiten una mayor difusión y promoción de su obra, pero que también les implican una mayor competencia y un cierto carácter de héroes de historieta y personajes de moda que aparecen y desaparecen del espectro mediático.

Esta es una característica que se impone cada vez más en el ámbito literario a nivel regional y global, producto de las nuevas condiciones socioeconómicas y culturales que trajeron consigo la

internacionalización de los mercados y el neoliberalismo a finales de la década de los ochenta. Gracias a los alcances mediáticos, los escritores ahora aparecen en programas de televisión y de radio, en *chats* interactivos con lectores en Internet e incluso promocionando bienes y servicios de consumo masivo como productos electrónicos, joyería e incluso bebidas alcohólicas. Todos unos íconos de la industria del espectáculo.

Nada ilustra mejor esta afirmación que la celebración de *Bogotá: Capital Mundial del Libro*, evento que se llevó a cabo en agosto de 2007 con la intención de apuntalar a la ciudad como uno de los espacios más destacados en la difusión y creación literaria en la región y dentro del cual se realizó el encuentro *Bogotá 39. 39 escritores latinoamericanos menores de 39 años*. En esta reunión de narradores latinoamericanos promovida por Hay Festival, UNESCO y la Secretaría de Cultura de Bogotá se reunió al futuro de la narrativa subcontinental –incluyendo Brasil- de acuerdo a lo que el propio jurado, integrado por los escritores colombianos Piedad Bonnett, Óscar Collazos y Héctor Abad Faciolince, definió como las temáticas del momento.

Como parte de la estrategia de difusión del evento, los 39 narradores seleccionados, entre los que se destacan los nombres de la uruguaya Claudia Amengual, el dominicano Junot Díaz, el mexicano Jorge Volpi; hicieron una gira por librerías de la ciudad para autografiar el libro que reunía los relatos de los nuevos valores juveniles de nuestras letras, además de aparecer en una serie de cortometrajes individuales en los que se promovía la “nueva forma de hacer novela y cuento”, al más claro estilo hollywoodense, situación que causo revuelo pues a ojos de la crítica, la delgada línea entre lo culto y lo masivo, al fin había terminado de traspasarse bajo el influjo de lo comercial. Y es que aunque pareciera que estos acontecimientos son extraliterarios, lo cierto es que se filtran cada vez con mayor intensidad en el cuento y la novela contemporáneos.

En *Se habla español. Voces latinas en USA* (2000), “El continente



de los elogios”, relato del mexicano Naief Yehya explica la situación actual de la literatura latinoamericana en Estados Unidos a través de la voz de un escritor cuya gloria ha quedado en el pasado.

Valdespino me invitó a presentar su nuevo libro, no porque creyera que tenía algo importante que decir, ni porque me estimara, ni porque respetara mi trabajo, es más, ni siquiera lo hizo porque creyera que en realidad leería su estúpido poemario: *Diario de hojas de luz*.

Me invitó porque sabía que era el único que respondería a su llamado, que me arrastraría hasta su *book reading* con lo que me quedaba de la ilusión de haber sido alguna vez un escritor reconocido. Para el diminuto grupo de hispanoparlantes ilustrados que tenía algún interés en este tipo de eventos ombliguistas yo resultaba una figura vagamente familiar, alguien que en otra vida había tenido cierto prestigio y que ahora decoraba eventos culturales con citas fatuas, alguna ocurrencia relativamente cómica y una expresión de arrebato ausente. (Cit. en Paz Soldán y Fuguet 329)

Las impositivas reglas del mercado editorial (lo *in* y lo *out*) y el anhelo de los jóvenes escritores por darse a conocer son los nodos del relato. Estos elementos ponen de manifiesto, desde mi percepción, un culto a la personalidad de éste en un medio que, contrario a lo que se cree, está plagado de vanidades, trampas y conveniencias.

Por un momento pensé que se estaba burlando de mí, pero me di cuenta de que hablaba en serio y no supe si sentir pena o reír.

-¿En qué idioma escribes tú?

-Pues en español, por supuesto.

-¿Dónde crees que estás? Uno se va a Madrid, a Barcelona o ya de perdida a Francia a buscar un medio literario interesante, vital o exótico.

Aquí los escritores que tienen suerte acaban haciendo traducciones y *voice overs* de anuncios de kótex, fungicidas, bufetes de abogados, cazaambulancias y remedios para los piojos. Y los que no tienen suerte están entregando pizzas o cuidando las flores de las tiendas de abarrotes coreanas. Si llevas poco tiempo aquí estás a tiempo de salir huyendo. (Yehya en Paz Soldán y Fuguet 330)

Influencia inter y extraliteraria de las tecnologías digitales. Aunque los narradores de esta generación se han formado en el uso tradicional de la lectura y la escritura en los libros, también es cierto que asisten a una transformación tecnológica, donde el Internet y el hipertexto comienzan a ser una alternativa viable de publicación y difusión de su obra ante las restricciones en pago de derechos, tirajes y distribución que las editoriales transnacionales comenzaron a imponer en la segunda mitad de los años noventa.

Sin embargo, este tópico presenta dos caras de la moneda, de un lado, los escritores e intelectuales que defienden el valor del libro impreso como sustrato material ideal de la obra literaria y, del otro, aquellos que apropian las nuevas tecnologías con la intención de difundir textos que pocas veces las editoriales comerciales se atreverían a publicar. Tal es el caso de la cibernovela *Maldita Web*, del escritor venezolano Javier Miranda Luque, que consta de quince capítulos publicados entre el 01 y el 31 de octubre de 2007 y cuyo argumento son las diferencias socioculturales entre los habitantes actuales del Viejo y el Nuevo Mundo. Sobre la obra, Miranda Luque afirmaba:

Internet se ha convertido en la vanguardia más salvaje de interacción humana. Y es que el ciberespacio genera una nueva forma de estar juntos, burlando todas las fronteras de sexo, edad, profesión y ubicación geográfica. ¿Ficción, autoengaño, juego de roles, suplantación de personalidad? En su propia modalidad, la red entreteje su maraña



en torno a la soledad y pasiones del individuo seducido por una tecnología que se instaló entre nosotros para quedarse. Con su cuerpo de múltiples opciones, personalizadas según las preferencias de cada usuario, MALDITA WEB prodiga placer digital, orgiástico, anónimo e instantáneo. “¿Dios existe en red?”, se pregunta uno de los personajes de esta cibernovela que se asoma con impudicia a los e-mails y salones de chateo, desnudando a los internautas. No en vano, la web es el escenario donde se viene escribiendo este jardín de las delicias obscenamente contemporáneo.²

La preocupación del venezolano es compartida por un buen número de narradores de todas las latitudes, aunque la forma de canalizarla es diversa. Jorge Franco Ramos, escritor colombiano, opinaba al respecto en 2008:

Creo que la literatura no debe subestimar ningún medio para difundirse; yo, sin embargo, prefiero el tradicional: el libro. Pienso que la (el) Internet no debe competir con la literatura sino que debe echar mano de sus facilidades técnicas para inventarse su propia manera de comunicación. Palabra y papel son elementos inherentes a la literatura.

Consecuentemente he de resaltar la importancia que han cobrado a últimas fechas el Internet y los *blogs* para fomentar la comunicación entre escritores de la región y sus lectores². La interactividad es un extra que el narrador de este siglo ha de poseer. La generación de escritores que ha sido objeto de este texto está claramente convencida de ello, de ahí que encontremos espacios como el de *El Boomerang. Blog literario en español* en donde escriben Jorge Volpi, Sergio Ramírez, Clara Sánchez, Xavier Velasco, entre otros; y en donde es posible encontrar avances editoriales, videos y novedades de autores iberoamericanos. No obstante aunque los *blogs* de los escritores son administrados la mayoría de las veces por ellos mismos, se dan casos como el de *El Boomerang* en el que éstos son obra de las editoriales y sus oficinas

de Relaciones Públicas, fungiendo más como espacios de promoción comercial que de difusión cultural.

Así pues, en la década de los noventa –agónico ocaso del siglo XX– la crítica posmoderna³ y sus debates sobre la sociedad del conocimiento (nuevas tecnologías de la información), la globalización, la diversidad de identidades (multiculturalismo), el poscolonialismo, la reestructuración de las ciencias sociales y las humanidades e incluso los intentos de preconizar el fin de las ideologías y de la historia colocaron en tela de juicio las premisas y paradigmas fundamentales de la modernidad que se habían materializado en los países latinoamericanos –con base en los ideales de progreso y desarrollo– mediado el siglo XX; estos procesos y situaciones como era de preverse se trasladarían a la novela y el cuento de estos últimos años.⁴

Notas

¹ El Taller para Escritores (Writer's Workshop) de la Universidad de Iowa fue el primer programa de posgrado en escritura creativa en los Estados Unidos y el modelo de escritura contemporánea para otros programas a nivel nacional e internacional. Fue instituido en 1967 y hasta diciembre de 2012 el programa ha atendido a cerca de mil trescientos escritores de 120 países. Ex-alumnos de este taller han ganado diecisiete premios Pulitzer (el más reciente Paul Harding en ficción en 2010), así como numerosos libros –creaciones de los mismos–, han obtenido algunos de los Premios Nacionales y otras importantes distinciones literarias. En 2003, el taller recibió la Medalla Nacional de Humanidades de la Fundación Nacional para las Humanidades de Estados Unidos. Fue la primera Medalla concedida a la universidad, y la segunda a una institución en lugar de un individuo. En 2008, gracias a los logros obtenidos durante los 43 años de vida de este proyecto, la UNESCO optó por designar a la ciudad de Iowa como Ciudad de la Literatura. Para ser admitido en el International Writer's Workshop, el solicitante debe presentar un manuscrito de su mejor trabajo. Para poesía, de diez a doce poemas; de ficción, dos o tres historias cortas o una sección de

una novela. Estas muestras de la escritura pueden ser un manuscrito mecanografiado o fotocopias de las páginas de las publicaciones en que haya aparecido. <<http://www.uiowa.edu/~iww/iowa.htm>>.

² Al respecto cabe mencionar iniciativas como la propuesta por Alfaguara en 2007 durante la 20ª edición de la FIL Guadalajara, que consistió en el lanzamiento del portal interactivo *Cadena de Lectores* <<http://www.cadenadelectores.com.mx>>. A través de este portal los lectores pueden informarse acerca de los lanzamientos, recomendaciones y reseñas de libros, a la vez que tienen la oportunidad de participar en chats interactivos con escritores publicados por la casa española e, incluso, hacerse acreedores a convivencias con éstos.

³ En el discurso crítico contemporáneo el término *posmodernidad* es utilizado para referirse a diversos procesos culturales surgidos durante los últimos 25 años en distintas partes del mundo, y como respuesta a distintas concepciones específicas de cada región, si bien en los Estados Unidos y en Europa Occidental las discusiones sobre la posmodernidad han estado asociadas a la discusión sobre las sociedades post-industriales estudiadas por Daniel Bell y Jürgen Habermas, y han estado ligadas a la crítica post-estructuralista diseminada por Jacques Derrida y al pensamiento pos-humanista de Michel Foucault.

En la posmodernidad se enfatiza la interpretación por encima de la intención original, se valoriza la parodia sobre la originalidad, y se prefiere la incertidumbre sobre la verdad irrefutable. Es un espacio propicio a la ironía, la auto-referencialidad y la paradoja.

La posmodernidad también llamada “la era neobarroca” en el contexto latino y latinoamericano, no es una forma de subversión. Tampoco es una forma de neoconservadurismo. Es, si acaso, ambas cosas a la vez, y es también una crítica a los conceptos de continuidad y ruptura. Es una forma de escepticismo, simultáneamente desencantado y lúdico, orientado hacia nuevas formas de investigación y de aprendizaje. (Zavala 77-79)

⁴ Retomado de Subercaseux, Bernardo. “Hacia un nuevo mapa latinoamericano: ilustración y mercado” en (*Centro de Estudios Públicos de Chile* junio 2001. Fecha de consulta: 20 de octubre de 2009).

Bibliografía

- Alvarado, Ramón, *editor. Memorias del Segundo Congreso Internacional Literatura Sin Fronteras*. México: UAM., 1999.
- Amar Sánchez, Ana María. “Literature in the margins: a new canon for the XXI century?” en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*. <<http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v15/amar.html>>.
- Becerra, Eduardo, *edición y prólogo. Líneas aéreas*. Madrid: Lengua de Trapo, 1999.
- Bolaño, Roberto. *Los detectives salvajes*. Barcelona: Anagrama, 1998.
- Cánovas, Rodrigo. *Novela chilena. Nuevas generaciones: el abordaje de los huérfanos*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997.
- Castillo Pérez, Alberto. “El Crack y su manifiesto” en *Revista de la Universidad de México*. Nueva Época, Número 31. Septiembre 2006: 83-87.
- Fuguet, Alberto y Gómez, Sergio, *editores. McOndo*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1996.
- García Canclini, Néstor. *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- Guerra González, Jenny Teresita. *Hacia un nuevo fenómeno de masificación en la narrativa latinoamericana: Producción, circulación y consumo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- Mejía Rivera, Orlando. *La Generación Mutante. Nuevos Narradores Colombianos*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas, 2002.
- Padilla, Ignacio. *Amphitryon*. Barcelona: Espasa-Calpe, 2000.
- Palaversich, Diana. *De Macondo a McOndo. Senderos de la*

- postmodernidad latinoamericana*. México: Plaza y Valdés, 2005.
- Paz Soldán, Edmundo y Fuguet, Alberto, *selección y prólogo. Se habla español. Voces latinas en USA*. Miami: Alfaguara, 2000.
- Plaza, Caridad. “Mano a mano entre el novelista peruano Santiago Roncagliolo y Juan Gabriel Vásquez, escritor colombiano, sobre el arte de narrar historias” en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=52001610&iCveNum=7414>
- Rojas González, Margarita. “La ciudad y la noche: la nueva narrativa latinoamericana” en: <<http://www.javeriana.edu.co/pensar/eventos/jalla2006/inicio.htm>>.
- Varios Autores. 39. *Antología de Cuento Latinoamericano*. Bogotá: Ediciones B, 2007.
- Velasco, Xavier. *Diablo Guardián*. México: Alfaguara, 2003.
- Velasco, Xavier. *El materialismo histórico*. México: Alfagura, 2004.
- Volpi, Jorge. *En Busca de Klingsor*. Barcelona: Seix Barral, 1999.
- Zavala, Lauro. *La precisión de la incertidumbre: posmodernidad, vida cotidiana y escritura*. Toluca: UAEM, 1999.



Contacto con el autor: jenn_guerra@hotmail.com

Título: “Tópicos y tendencias en la estética literaria de los narradores latinoamericanos de fines del siglo XX y comienzos del XXI”.

Fecha de recepción: 15 de junio de 2011.

Fecha de aceptación: 29 de septiembre de 2011.

Palabras clave: Narrativa Latinoamericana, McOndo, Sergio Ramírez, Eliseo Alberto, Revisitación del Pasado.

Title: “Topics and Trends in Literary Aesthetics American Storytellers of the XX Century and early XXI Century.”

Date of submission: June 15th, 2011.

Date of acceptance: September 29th, 2011.

Key words: Latin American Narrative, McOndo, Sergio Ramirez, Eliseo Alberto, Revisiting the Past.